



Obsequios para el niño rey

(basada en Mateo 2,1-12)

Hace mucho tiempo atrás, un grupo de hombres sabios contemplaban las estrellas en el cielo. Les llamaban magos. Una noche, ellos vieron algo inesperado. Había una estrella nueva en el cielo.

Los sabios del oriente empezaron a comentar sobre la estrella. ¿De dónde había salido? ¿Qué quería decir? Después de largas conversaciones y estudios, ellos concluyeron que ésta era una estrella muy importante. Era una estrella con un mensaje especial.

«Un nuevo rey ha nacido».

«Debemos marcharnos de inmediato», dijeron. «Es necesario seguir esa estrella, encontrar al niño, y arrodillarnos ante el nuevo rey».

Fue así que decidieron ir y buscar al nuevo rey. Cada uno de ellos empacó lo que necesitaba para el largo viaje, y un obsequio especial para darle al niño.

Fue un viaje muy largo. Los sabios viajaron la mayoría del tiempo en la noche para poder seguir la estrella.

Eventualmente, después de muchas noches de viaje, ellos llegaron a la ciudad de Jerusalén y se dirigieron hacia el palacio del Rey Herodes.

«Vimos una estrella especial en el cielo que nos dijo que un nuevo rey había nacido en su país», ellos le explicaron. «¿Dónde lo podemos encontrar?»

A Herodes no le gustó escuchar lo que dijeron los viajeros. Herodes temía que este nuevo bebé un día se convirtiera en rey y le quitara el trono. Fue por eso que aparentó ser amigable. «Mis consejeros me dicen que este bebé especial se encuentra en Belén», dijo Herodes. «¿Por qué no van ustedes y encuentran al niño? Luego, pueden regresar y decirme dónde está. Yo también quiero ir y darle obsequios».

Fue así que los sabios del oriente se dirigieron hacia Belén. La estrella brillante iba delante de ellos guiándoles en el camino. Finalmente, se detuvo justo en la casa donde vivía Jesús. Los viajeros entraron en la casa y vieron a Jesús con María, su madre. Uno a uno, se arrodillaron y le dieron a Jesús obsequios especiales de oro, incienso, mirra.

Esa noche, Dios le habló a los viajeros en sus sueños. Dios les advirtió que no regresaran a donde Herodes, por lo que se fueron a casa por otro camino.

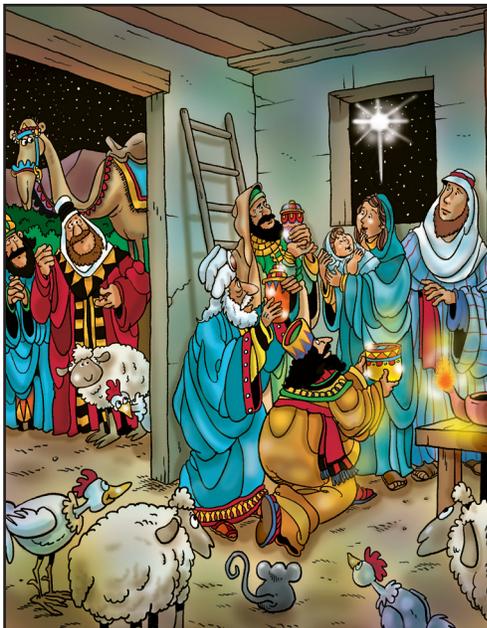
Obsequios para el niño rey

(basada en Mateo 2,1-12)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lee y disfruta de la historia con tus hijos e hijas—usen su imaginación y hagan preguntas.
- ¿Cuál es el significado de dar regalos y por qué es esto importante? Anima a tu familia a pensar en las maneras en que pueden dar regalos todo el año.
- Hablen acerca de las maneras en que tu familia ha celebrado el nacimiento de Jesús. ¿Qué actividad compartida en familia consideran que ha sido la más significativa en estas fiestas? ¿Han vuelto a hacer alguna tradición familiar este año? ¿Qué tradiciones han comenzado este año?



Respondemos a la gracia de Dios

- Los magos del oriente viajaron desde tierras distantes hasta encontrar al Mesías recién nacido. Pensamos que este viaje no fue fácil. Mientras estés en casa hoy, quítate un zapato y continúa las actividades regulares que haces dentro de la casa. La incomodidad que sientes podrá recordarte el viaje largo y difícil que los magos hicieron para llegar a Belén.
- Las costumbres de la Epifanía en Europa Occidental incluían dejar los zapatos afuera de la casa en Nochebuena o en la noche de la Epifanía para así ser llenados de regalos por Papá Noel. Recreen esta tradición en su casa durante una de las noches, depositando pequeños obsequios en los zapatos de cada persona. También pueden depositar galletas o dulces en una bolsa o funda sellada dejándolas en los zapatos, al igual que pequeños obsequios especialmente planeados para cada persona de la familia.
- Busquen libros en la iglesia o en la biblioteca pública relacionados con la historia de los magos, tales como *Cuentos de Navidad Vol:1* (BookSurge Publishing, 2006) o *El viaje de los Reyes Magos* por Federico Fernández (LibrosLibres, 2007).

Celebramos en gratitud

- Adoren en familia: enciendan una vela blanca y lean Juan 8,12.

Inviten a cada persona de la familia a orar dando gracias a Dios por el regalo de Jesús, el Mesías.

Canten en familia: «Yo quiero siempre brillar»:

Yo quiero siempre brillar,
siempre por Cristo brillar;
en un mundo sin luz,
quiero ser de Jesús.
Yo quiero siempre brillar,
siempre por Cristo brillar;
y llenar este mundo de luz.